

La venta de la torre Telefónica: el capítulo faltante en la despedida de la compañía española en Chile

El icónico Edificio Telefónica en Providencia es el último fleco de negocio que le queda a la operadora de comunicación española, tras el anuncio este martes de la venta de la compañía en Chile a dos holdings internacionales. La construcción, situada en plaza Baquedano, es un símbolo de la ciudad también por su estructura, que imita uno de los primeros teléfonos celulares masivos, pintado de gris y azul mar.

Y desde el "estallido social" está casi vacío en una zona central de la capital de alto valor inmobiliario pero que todavía arrastra el estigma de las manifestaciones, que hicieron que muchas empresas y personas abandonaran el corazón histórico de Santiago y migraran hacia la zona oriental de la ciudad. La ubicación, sumada a la gran superficie que cubre el edificio y el precio por metro cuadrado hace que sea una propiedad complicada de vender, operación en la que la compañía lleva años involucrada y que ha retrasado la venta definitiva de sus activos en Chile, ocurrida hoy.

Telefónica vendió el 100 % de su filial chilena al holding francés NJJ Holding y a Millicom Spain por US\$1.215 millones, en una operación alinea-

da con su plan estratégico presentado el pasado noviembre, que busca la salida de la compañía de Latinoamérica.

Hasta el momento, solo la empresa estatal Desarrollo País ha iniciado negociaciones serias para hacerse con la propiedad, con el objeto de trasladar a ellas diversos organismos e instituciones como la Comisión del Mercado Financiero (CMF).

Se trata de una compañía dedicada a las infraestructuras mediante alianzas público-privadas y este martes confirmó a EFE que ya hay una propuesta encima de la mesa a la espera de ser aceptada por diversos controladores tanto del Estado como de la compañía.

Cuando se concluya la compra del edificio, Telefónica habrá dejado de formar parte definitivamente de Chile, física y empresarialmente, tras ser una de las empresas de telecomunicaciones más importantes de la historia del país.

La empresa española aterrizó en Chile en 1990 cuando adquirió la mayoría accionaria de la entonces Compañía de Teléfonos de Chile (CTC) e inició la construcción del edificio en Plaza Italia.

